



**2015**  
AÑO DE LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

## La disponibilidad

Oración del Mes  
**Septiembre 2015**

### 1.- Introducción

Jesús, dirigiéndose a nosotros, nos dijo: «Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Yo no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi padre os lo he dado a conocer» (Jn 15, 14-15). Así es cómo aprendemos a ser amigos de Jesús. Haciendo lo que nos manda. En este momento de oración, pidamos buscar lo que él nos manda y que nos conceda la gracia de cumplirlo con alegría y fidelidad.

### 2.- Canto

### 3.- Salmos: 118, 17-32

**Haz bien a tu siervo; viviré y cumpliré tus palabras;  
ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley;  
soy un forastero en la tierra: no me ocultes tus promesas.**

Mi alma se consume, deseando continuamente tus mandamientos; reprendes a los soberbios, malditos los que se apartan de tus mandatos. Aleja de mí las afrentas y el desprecio, porque observo tus preceptos; aunque los nobles se sienten a murmurar sobre mí, tu siervo medita tus decretos; tus preceptos son mi delicia, tus enseñanzas son mis consejeros.

**Mi alma está pegada al polvo:**

**reanímame con tus palabras;  
te expliqué mi camino y me escuchaste: enséñame tus mandamientos;  
instrúyeme en el camino de tus mandatos, y meditaré tus maravillas.**

Mi alma llora de tristeza, consuélame con tus promesas; apártame del camino falso, y dame la gracia de tu ley; escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos.

**Me apegué a tus preceptos, Señor no me defraudes;  
correré por el camino de tus mandatos cuando me ensanches el corazón.**

### 4.- Lectura bíblica:

*Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en el Evangelio».*

*Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.*

*Mc 1, 14-20*

## 5.- Reflexión

¿Dios puede utilizaros? de Charles F. Stanley. Mucho antes de que nacierais, incluso antes de que vuestros padres soñaran con teneros, Dios había concebido y preparado especialmente para vosotros buenas obras para que las practicarais. Corresponde a sus proyectos para vuestra vida y ahora os toca descubrirlas y realizarlas. ¿Qué hacéis para sacar rendimiento del potencial que Dios os ha dado? Ningún cristiano tiene el derecho de cruzarse de brazos y aprovecharse de todas las ventajas del don de la salvación sin mover nunca un dedo para servir al Señor. Habéis sido liberados por la sangre de Jesucristo y a partir de ahora le pertenecéis (1 Pe 1, 17-19). Lo que es verdad para vosotros a este propósito vale igualmente para todos los creyentes.

Sin embargo, numerosos cristianos todavía piensan que servir al Señor es opcional. En cambio la Escritura nos enseña: «Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso Él que practicásemos» (Ef 2, 10). Nuestras características físicas, nuestra personalidad, nuestras capacidades y nuestro carácter, todo se nos ha dado para realizar este designio divino. El Señor nos ha concebido perfectamente para que podamos llevar a cabo las tareas que ha elegido para nosotros.

Quizá os han dicho que no valéis gran cosa y que nunca haréis nada bueno. A lo mejor secretamente lo creéis también vosotros, aunque no lo hayáis admitido nunca delante de nadie. Sabed, en cambio, que a los ojos de Dios no hay nada más falso; vuestra contribución es preciosa. Al crearos, el Señor os ha dotado de aptitudes y capacidades particulares para que le deis gloria.

Es una esperanza cargada de razones. Poco importa vuestro pasado, no os desalentéis; con Dios siempre hay un futuro.

## 6.- Oración universal

1. **Señor Jesús, nada he hecho para merecer la misión que me has encomendado en la Iglesia, es por tu gracia. Bendito seas, Señor.**
2. **Señor Jesús, te estoy agradecido y quiero escucharte siempre para obedecerte mejor, para servirte con más devoción y entrega. Alabado seas, Señor.**
3. **Señor Jesús, quiero estar siempre contigo, para recibir tus consejos y tu ayuda. Bendito seas, Señor.**
4. **Que la Virgen María nos ayude a estar siempre dispuestos a servir a nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y a los enfermos. Amén.**

## 7.- Padre nuestro.

## 8.- Oración final.



### ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

Dios, Padre nuestro,  
en este año vocacional - hospitalario  
ponemos en ti nuestra confianza,  
y depositamos en tus manos bondadosas  
nuestras dificultades, ilusiones y esperanzas.

Que el amor que tú has derramado  
en nuestros corazones  
nos haga ser más hospitalarios,  
acogedores y misericordiosos,  
sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros  
la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo y  
haz que comprendamos que vale la pena  
entregar la vida por el Evangelio,  
en el servicio y amor  
a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor, nuestra alabanza  
y nuestra oración,  
para que los jóvenes,  
a ejemplo de María,  
Madre de la Hospitalidad  
sean premurosos en su sí,  
y se incorporen con alegría  
a la misión a la que tú los convocas  
en nuestra familia Hospitalaria.

Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta,  
y haz que como San Juan de Dios  
seamos portadores de vida, salud y esperanza  
para todas las personas con quienes recorremos  
el camino de la vida.

Amén.